

Un manto de oración

Este es el mes de enfocar el manto de oración. Nuestros niños necesitan la cubierta protectora de la oración. Pero no solo los niños sino cada miembro de la familia. Las ciudades de antaño tenían murallas de protección contra el enemigo. Había centinelas que vigilaban en cada rincón de los muros para proteger a los ciudadanos del enemigo. Con el manto de oración cubrimos con el favor de Dios a nuestros seres amados y otros prójimos. Ese manto se denomina «intercesión» o «ponerse en la brecha». ¡Seamos centinelas de oración!

No hubo quien se pusiera en la brecha

En el libro de Ezequiel leemos de una situación triste. Dios buscó a alguien que se pusiera el manto de oración; pero no lo halló. «Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé» (Ezequiel 22:30).

Abraham intercede ante Dios

La primera persona registrada en los anales de la historia como alguien que «hizo vallado», que se puso en la brecha, es Abraham, que contentió con Dios para que no destruyera a Sodoma y Gomorra (véase Génesis 18:23-33). Seis veces pidió al Señor que perdonara a estas ciudades si hubiera allí hombres justos. Solo hubo justo su sobrino Lot, y Dios en su misericordia lo salvó.

Moisés intercede por Israel

El caudillo Moisés llevó el manto de oración al extremo de ofrecer su vida a cambio de que Dios perdonara al pueblo idólatra que él iba llevando de Egipto a la Tierra Prometida. Así oró Moisés: «Oh Señor Jehová, no destruyas a tu pueblo y a tu heredad que has redimido con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa... Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito» (Deuteronomio 9:26; Éxodo 32:31,32).

Ester arriesga su vida por su pueblo

La reina Ester arriesgó su vida para salvar al pueblo judío de ser ejecutado. Ella se presentó ante el rey para suplicar por la vida de los judíos. «Si perezco, que perezca», dijo Ester. Pero no pereció. Su petición fue oída.

El resultado final fue que el hombre que había iniciado la conspiración en contra de los judíos murió en la horca que él mismo había preparado para Mardoqueo, el primo de Ester.

¡Qué tremendos resultados se producen cuando tomamos el manto de oración!

Ezequías expone a Dios su problema

El rey Ezequías recibió una carta amenazadora del rey Senaquerib. Él presentó el asunto a Dios, y de manera visible puso el problema ante el Señor. Ezequías tomó la carta de amonesta y se la «mostró» a Dios en oración.

«Y tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores, y las leyó; y subió a la casa de Jehová, y las extendió delante de Jehová. Entonces Ezequías oró a Jehová» (Isaías 37:14,15).

Jeremías llora por su pueblo

Cuando el profeta Jeremías consideró la triste situación de su pueblo se armó del manto de oración. Lloró por la condición de Israel. «¡Oh, si mi cabeza se hiciese aguas, y mis ojos fuentes de lágrimas, para que lllore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo! ... Ríos de aguas echan mis ojos por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo» (Jeremías 9:1; Lamentaciones 3:48).

La oración con lágrimas produce resultados. «Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas» (Salmo 126:5,6).

Daniel busca a Dios en ayuno

¿Cómo se puso Daniel el manto de oración? «Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión» (Daniel 9:3,4).

Promesa de Dios

Una promesa inquebrantable que hace Dios a los que toman el manto de oración la hizo al rey Salomón, una promesa también para nosotros.

«Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a mi pueblo; si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra» (2 Crónicas 7:13,14).



Un fundamento sólido

Cubierta de oración

La familia, plan divino

La Casa de Dios

Bendición en el hogar

Familia unida, hogar feliz

El contentamiento

La Regla de Oro

Practica el perdón

Hospitalidad

Obras de caridad

Un hogar en el cielo

Correos electrónicos:

kelund@kelund.com

kelund@att.net

¿Para quién necesitas tomar el manto de oración?

- ¿Eres una abuela preocupada por el bienestar de tus hijos y tus nietos? Sé fiel en la cubierta de oración por cada uno.
- ¿Eres una madre ocupada en la crianza de tus hijos? Cubre a cada uno con oración.
- ¿Eres un padre comprometido con el bienestar de tu familia? No dejes pasar un solo día sin cubrirlos con el manto de oración.
- ¿Eres hijo y hermano? Tienes muchos seres amados a quienes cubrir.
- ¿No tienes todavía familia? Cubre con oración a ese «príncipe azul» que Dios traerá en tu camino.
- ¿Te duele el corazón porque muchos de tus seres amados no siguen los caminos de Dios? Cubre con fe a cada uno de ellos. Condúcelos mediante tus oraciones a las puertas del cielo.
- ¿Tienes compañeros de trabajo que necesitan a Cristo? Cúbrelos con el manto de oración.

clubperlita.wordpress.com

cajaideas.wordpress.com

misperlitas.wordpress.com

entrecorazones.wordpress.com

No sólo la familia necesita la cobertura de oración. La gente que nos rodea necesita que oremos. No te olvides de los niños que viven una realidad muy triste.

Ora por...

- los niños huérfanos de padre y madre
- los niños huérfanos por el abandono
- los niños en situaciones de riesgo
- los niños víctima de abuso en el hogar
- los niños víctima de abuso sexual
- los niños abandonados, que viven en la calle
- los niños vendidos como esclavos
- los niños con necesidades especiales
- los niños que no reciben enseñanza cristiana
- los niños que no conocen a Cristo

**ORA POR LOS NIÑOS
POR QUIENES NADIE ORA**



Pablito de los Andes

Cada semana en la página misperlitas.wordpress.com publicamos un nuevo capítulo de la historia del muchachito de la Cordillera de los Andes.

Sus aventuras lo llevan a conocer a Cristo. Nace en su corazón el deseo de ser misionero, para llevar a otros pueblos la Palabra de Dios.

Es mi oración a Dios que el Señor use esta historia como medio para inspirar y llamar a niños a la obra misionera. En el próximo boletín hablaremos más de esto.



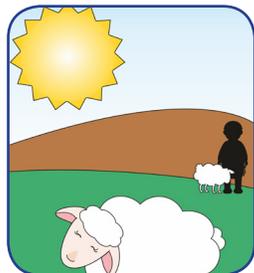
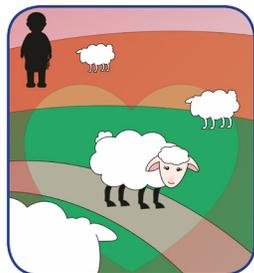
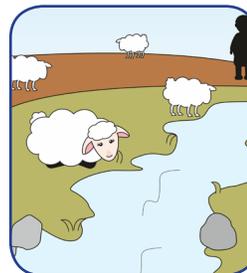
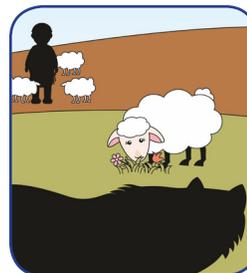
Jesús nuestro Pastor

Algo de lo más precioso que puede haber en un hogar es crecer con la certeza de que «Jehová es mi pastor». Jesús es el Jefe, la Cabeza; pero no alguien que rige con mano de hierro sino alguien que nos toma a cada uno en sus brazos, que nos hace descansar en delicados pastos; que conforta nuestra alma; que cuando pasamos por los valles de sombra y de muerte, está con nosotros.

En mi casa recordábamos esto varias veces al día; cada vez que pedíamos la bendición por los alimentos, terminábamos con el Salmo 23:1, recordando que nada nos faltaba, porque Jehová era nuestro pastor.

Cristina ha hecho dibujos de un pastor y la ovejita para ilustrar este salmo. David, el dulce cantor de Israel, el compositor de gran parte del libro de los Salmos, escribió esta canción, seguramente en su temprana juventud, cuando apacentaba las ovejas de su padre. Allí es donde pudo experimentar todo lo que con tanta pasión escribe en este salmo.

Este es el año del hogar. En el mes de febrero nos concentraremos en el tema de una «cubierta de oración». Empecemos con la memorización de este salmo, en la iglesia y en el hogar. Te ofrecemos varias opciones. Búscalas bajo **Historias Ilustradas** en hermanamargarita.com. Allí también encontrarás láminas para la historia del Buen Pastor.



Noche de Hogar

En enero escribí bajo **2014 Año del Hogar** acerca de la «noche de hogar», una actividad en que toda la familia participará semanalmente.

Espero que en muchos hogares se inicie esta práctica. Lee mis sugerencias y promueve la costumbre de tener una noche semanal de compañerismo en familia.

Busca cada semana un nuevo artículo sobre el hogar.

El Salmo 23 ilustrado: www.hermanamargarita.com/Historias Ilustradas

Cuatro jóvenes decididos



El sueño de Nabucodonosor



Tres jóvenes valientes



Oración y visiones de Daniel



Daniel y sus amigos

El rey orgulloso



La escritura en la pared



Daniel y el foso de leones



Nombres y lugares
Daniel y sus amigos fueron Hebreos, caldeos, de los caldeos o babilonios. Ellos eran de la tribu de los descendientes del rey Esau (Génesis 29:10).

Daniel y sus amigos - I

Encerca los nombres de la lista para rellenar el crucigrama. Para ayudarte a ubicar los nombres están pautados conforme a la cantidad de letras en cada uno. ¿Cuántos de los nombres reconoces?

Ejercicios bíblicos



TODAS LAS LECCIONES EN MULTIMEDIA

Actividades, manualidades, concursos, dibujos, y mucho más para aprender de la vida de Daniel y sus amigos.



TRES JÓVENES VALIENTES
Lección 3 - Daniel y sus amigos

